

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA AGOSTO

Los Agricultores

ORACIÓN COTIDIANA

Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que se aparten muchos de la vida corruptora de las grandes ciudades, y se dediquen a la vida y trabajos del campo.

PROPÓSITO

Poner freno a los deseos de enriquecerse y gozar, mortificándose cada día en algo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente a los Señores suscriptores que tienen descubiertos con esta administración, se sirvan satisfacer sus atrasos a la posible brevedad, para evitar que muy apesad nuestro tengamos que darles de baja.

EL CATÓLICO BALEAR!

No con sorpresa, porque curados estamos de espanto los que hemos seguido la política indefinida que viene sosteniendo hace algunos meses, pero sí con sentimiento hondo y verdadero hemos leído la primera gacetilla que en su parte local publicó el lunes último el titulado *Católico Balear* declarándose en ella conservador, *reconocementero* ó cosa por el estilo.

¡Horrible caída! Después de una serie de desdichados artículos, absurdas defensas, desgraciadas polémicas, incomprensibles elogios, humillaciones, contradicciones y personalismos, que de todo hay en los últimos tiempos de *El Católico Balear*, cree su redacción llegada ya la hora de abandonar el campo del platonismo y de entrar, para bien de su credo, en un terreno más práctico.

La habilidad periodística ó añagaza inventada por el mismo órgano de Cánovas del Castillo, llena de entusiasmo a *El Católico Balear*, que se declara partidario de los fingidos integristas de *La Epoca*, de los entes ocultos y misteriosos que han ido a exponer sus dudas y vacilaciones, en

las columnas de un periódico liberal-conservador.

El banderín de enganche del maltrecho partido que nos gobierna, ha sido del gusto de *El Católico Balear* que soñará buscando dentro de la legalidad los elementos afines a nuestra santa causa, con una extrema derecha, dentro de un partido liberal, que luche con alguna esperanza de éxito por los bien entendidos intereses del partido católico español.

Los redactores de *El Católico Balear*, que se pasan de benditos navegando en el vacío, se han entusiasmado ante la forma de atraernos y resellarnos, que podrá ser nueva, pero no se han fijado seguramense en la argumentación de los jóvenes integristas, basada en los mismos sofismas de siempre.

Al vacilante *Católico Balear*, al parecer le desvanecen perspectivas de soñados triunfos, en otros campos y con otros horizontes más amplios; se cansa de ser fuerza negativa. Influirá en ello la autoridad de algún concejal y la próxima llegada del mestizo D. Damián Isern?

Antes que llegue esa hora de apostasía, aconsejamos a *El Católico Balear* que desaparezca del estadio de la prensa. Es llegado el momento de dar fin a una vida infecunda, inútil, llena de absurdos y contradicciones.

¡Paz, paz al *Católico Balear*!

VIAJE DE NOCEDAL

EN VALENCIA

Del discurso pronunciado por nuestro ilustre jefe Sr. Nocedal en el banquete ofrecido por *Lo Rat-Penat*, dice un periódico:

Dijo que se condolia sobremanera de no haber tenido conocimiento exacto de lo que eran los Juegos Florales valencianos: hermosísima fiesta de la poesía, de la literatura y del sentimiento no simulado, si no experimentado con toda la intensidad de sus bellos matices, y en cuyo discurso de mantenedor hubiera puesto, al conocerla bien, todo el esmero y perfección de que hubiera sido capaz.

Significó profundo reconocimiento ante la distinción, inmerecida por su parte, de haberlo nombrado *Lo Rat-Penat* mantenedor de los Juegos Florales, encamiando a esta sociedad, la única en España que sostiene el grandioso lema fecundo y regenerador, y aplaudiendo, no sólo el sentimiento patrio, sino también la inspiración que se refleja en los poetas que lo cantan. Alentó a la sociedad en el camino emprendido, haciendo nuevas y bellísimas descripciones de la fe, de la patria y del amor. Ofrecióse en todo

lo que valía y pudiera para defender los intereses que este lema representan, y en el desarrollo y aplicación práctica de los importantes problemas sociales que encierra. El Sr. Nocedal terminó indicando que recogía, como galardón de gran estima, el recuerdo que *Lo Rat-Penat* le ofrecía, y que a él y a sus socios entregaba su gratitud y su cariño. (Estrepitosos aplausos.)

Del que pronunció en el banquete dado por los integristas, dice el mismo periódico:

Comenzó diciendo se encontraba en grave apuro, porque, estando acostumbrado a la controversia, cuando no hay que combatir, apenas encuentra palabras para hablar.

Manifestó que le habían asegurado que algunos periódicos le combatían por su discurso de mantenedor en los Juegos Florales, porque aseguró que la fe es anterior a la patria, y porque afirmó que no se había conocido el concepto de la patria hasta después de Cristo.

La sociedad española, dijo, se ha formado por la Iglesia; pero no de un modo cualquiera, sino asistiéndola. (Grandes aplausos.)

En un brillante período histórico, de notable erudición, probó esta tesis, pintando el cuadro que representaba España del siglo V, cuando la destrucción del imperio romano de Occidente, y explicó la formación de la monarquía visigótica, su conversión del arrianismo a la fe católica, las causas que determinaron la venida de los árabes, el por qué de su poderío en España, el nacimiento de la reconquista con los reinos de Asturias, Navarra, Aragón, Galicia, León y Castilla, hasta la toma de Granada por los Reyes Católicos, sacando como conclusión, que el día glorioso de aquella comenzó la verdadera patria genuinamente española. (Grandes y repetidos aplausos.)

A continuación expuso la necesidad de popularizar el conocimiento de la Religión de Cristo, para que el pueblo conozca y aprecie el inmenso valor de tanta abnegación y bondad, y de este modo la idea católica no tenga por santuario sólo el templo, sino el entusiasmo racional y verdadero de las grandes masas, hoy á merced de los malos principios.

Significó la necesidad que existe de decirle al ejército que el valor no está en la sangre que hierve, sino en el dominio del alma, que desprecia la vida terrena por la salvación de la idea que la lleva a la gloria eterna. (Grandes aplausos.)

Criticó severamente las teorías que quitan al matrimonio su carácter sacramental, para hacerlo puramente civil. De este principio dedujo que es fácil el divorcio, y con él la disolución de la familia y la prostitución de la mujer.

Entrando en consideraciones puramente políticas, dijo, no importa servir a este ó á otro jefe, sino enseñar al pueblo sus deberes, conseguir, cuanto más puestos mejor, en el Parlamento y corporaciones populares, y después escoger al más digno como hombre de gobierno, de orden y de moralidad.

Terminó alentando a los valencianos, diciendo que ganará el premio aquel que más trabaje por el triunfo de la idea.

Al finalizar esta última parte de su discurso, del que apenas podemos dar un ligero bosquejo, los aplausos

subieron de punto, y las últimas frases fueron acogidas con atronadores bravos y fuertes abrazos.

EN BARCELONA

Copiamos de *El Diario Catalán*: «Procedente de Valencia llegó ayer á Barcelona nuestro ilustre jefe, el eminente estadista católico D. Ramón Nocedal y Romea.

Breves fueron los instantes que el Sr. Nocedal estuvo en nuestra ciudad, pues á las siete y media de la noche partía en el expreso con dirección á provincias.

Por la tarde, acompañado de numerosos amigos, visitó el Circolo de San Jorge, en donde fue recibido y saludado con efusión por gran número de señores socios.

Como antes decimos, el Sr. Nocedal salió de Barcelona por la noche, dejándonos el breve pero grato recuerdo de su estancia entre nosotros.

EN LÉRIDA

Dice *Diario de Lérida*: Refiriendo á las solicitudes de sus amigos, nuestro ilustre jefe detúvose en Manresa.

Ante numerosísima concurrencia pronunció un notable discurso muy intencionado que arrancó frecuentes y entusiastas aplausos. La despedida que le hicieron nuestros numerosos amigos de la ciudad ignaciana fué ostentosa.

Llegó á Lérida á las diez de la noche, siendo saludado en la estación por muchísimos correligionarios nuestros. No permaneció aquí más que los ocho minutos que para el expreso, y al marchar el tren, á pesar de las prevenciones hechas estalló espontáneo y unánime Viva Nocedal, el Windhorts español!

Hasta Selgua le acompañaron algunos individuos de la Junta provincial con objeto de conferenciar y recibir instrucciones sobre asuntos de actualidad.

Nocedal ha partido muy satisfecho del entusiasmo de los amigos, llevando muy buenas impresiones de Cataluña. Propónese el Sr. Nocedal alentar la actividad general que en todas partes se revela, y emprender una enérgica campaña electoral, que espera será esta vez muy fructuosa. Con mucho interés recomienda la asistencia á la gran Junta que ha de celebrarse en Valladolid el 20 de Setiembre.

Estas y otras manifestaciones tuyas han enardecido el entusiasmo de los integristas leridanos.

LO QUE AGRADECEMOS A LOS CARLISTAS

El Sr. Silvela, como antes lo hizo el Sr. Nocedal, ha desmentido en las columnas de un órgano la especie absurda que conocen ya nuestros amigos y que inventaron los carlistas. Al fin han quedado de manifiesto los desahogos pueriles, sugeridos por el despecho y por el candoroso afán de congraciarse benevolencias y afectos, que en su día pueden ser traducidos en mercedes muy gratas.

Al fin y al cabo, casi es cosa

de agradecer á esos neo-carlistas su desdichada inventiva, algo parecida á la del diablo de Milton, que solía probar todo lo contrario de lo que quería demostrar. La cantinela del «presupuesto» y del «reconocimiento», uno y otro día repetida desde la famosa amputación operada por D. Carlos, ha puesto en realce, mejor que todas nuestras protestas, nuestra consecuencia y nuestra firmeza de ideas, la razón de nuestra actitud y la rectitud de nuestras intenciones.

Es, pues, ocioso rectificar especies que no pueden herirnos ni llegar á las alturas en que estamos colocados, que bien sabe que son calumnias el mismo que las vierte; que no han de ser por nadie creídas, y que, por el contrario, arrojan mucha luz sobre nuestras posiciones. Lo que sí es de agradecer mucho á Dios que desde que fuimos arrojados del partido carlista no se nos haya podido echar en cara un renuncio formal, ni demostrar con algún testimonio irrefragable que hemos dejado de merecer el elogio de D. Carlos cuando significó que éramos la parte más sana y más pura de la comunión tradicionalista.

Dejemos, pues, que ellos se lo guisen y se lo coman, y que les aprovechen las mercedes que á costa nuestra se conquistan.

¡CALUMNIAS!

Hace algunos días, un periódico librepensador de Sevilla, *El Baluarte*, parapetándose tras un *se dice*, publicó un suelto lleno de malévolas insinuaciones, haciendo eco de una estúpida calumnia. Decía el papel librepensador que algunas obras del arte de la Catedral, habían desaparecido.

¿Eso dijo? Pues aquel mismo día los diligentes corresponsales de la prensa imparcial, comunicó la noticia á todos los periódicos. Hasta la activa Fabra la comunicó á *La Última Hora*.

Todo lo que sea calumniar y desprestigiar al clero, se anuncia y se propaga con suma facilidad; lo que no se presenta fácil es volver por los fueros de la verdad y deshacer las infames calumnias.

Por eso, esa misma Fabra no ha desmentido la calumnia y los lectores de *La Última Hora* continuarán creyendo en la misteriosa desaparición de las alhajas de la catedral de Sevilla.

A esos lectores engañados recomendamos el siguiente párrafo de un comunicado del Dean de aquella Basílica, publicado solo por la prensa católica, pero no por el actor de la calumnia.

Dice el comunicado:

«Respondiendo particularmente á los cargos que en el suelto de referencia se formulan, puedo decirle á usted sin temor de ser desmentido: primero, que no es

cierto que la base de un incensario de oro macizo haya sido sustituida por otra base de metal inferior; segundo, que la soberbia muceta de la fecha antiquísima, que no lo era en efecto, estaba tan deteriorada é inservible, que el Cabildo, en uso de su perfecto derecho, juzgó conveniente sustituirla por otra más rica y de mayor mérito artístico que la primera, abonando el exceso de costo un señor capitular; tercero, que el mantel con encajes de Flandes se conserva restaurado en esta Iglesia, usándose todos los años el día de la Asunción de la Santísima Virgen, y cuarto, que los candeleros de plata sobredorada llamados *alfoncies*, á que debe aludir el suelto, lucieron como de costumbre en la última octava del Corpus y están á disposición de todo el que guste verlos.

¡CÁ!

Leemos.

«La reina de Italia tiene la pasión de las construcciones; hoy llegará á Grosonev, lugar pintoresco del Valle de Aosta, donde han comenzado los trabajos de construcción de una encantadora villa, que desea concluir á principios del año próximo. La princesa Elena, acompañará á su tía la reina Margarita, la cual se propone permanecer hasta fines de Septiembre entregada á sus tareas de constructora.»

¡Cá!

La reina Margarita lo que se propone es, no estar en Roma el día 20 de Septiembre, aniversario impío de la Puerta Pia.

Las reinas constitucionales, cuando no pueden hacer otra cosa y no quieren ofender á la Iglesia, hacen *eso*.

Entregarse á la constructomanía.

¡Nunca faltan recursos á una buena voluntad!

EL PINTOR LLIMONA

Y EL CRÍTICO «CLARÍN»

Al famoso Catedrático de Oviedo le ha llegado su San Martín, y ya no hay periodistas, crítico ó literato que no se atreva con él y saque á la vergüenza pública sus flaquezas más ó menos literarias.

Tiene Leopoldo Alas la inmensa desgracia de no ser católico, y sus desdichadas ideas se traducen en obras en que la Religión y de la decencia salen á cual peor paradas.

En un folleto que con el título *La autopsia de Clarín* se acaba de publicar, hay un capítulo que es una verdadera y desconsoladora disección de las ideas religiosas del conocido y discutido crítico.

De ese mismo folleto es el siguiente relato, por el que se ve cómo á veces Dios saca el bien del mal:

«Cuéntan que había terminado *Clarín La Regenta*.

Iba á publicarse con ilustraciones, y fué encargado de la parte artística Llimona, el reputado pintor catalán. Y comenzó su obra.

En aquella época era considerado Llimona como un hombre descreído, un ateo.

Cuando terminó la ilustración del primer tomo de la novela, lo devolvió con el segundo; diciendo:

«Renuncio á cobrar mi trabajo y lo suspendo, no ilustré el segundo tomo de *La Regenta* porque me han producido repugnancia horrible las escenas del primero. Yo no hago liviandades; yo creo que un artista no puede emplear de ese modo su inteligencia.

Y se rompió el contrato, y Llimona se hizo un fervoroso católico, y hoy es el presidente del Círculo artístico de San Lucas y un hombre de vida ejemplarísima, un asceta y uno de los primeros pintores religiosos de España.

Algo tenía que agradecer la Religión católica á *Clarín*»

JOSÉ DE RETHEL

Como prenda de paz y de profunda esperanza para los católicos que gimen viendo la Iglesia perseguida, y prisionero al Padre Santo, nos parece oportuno hacer mención de algunos hechos históricos, cuyos detalles son poco conocidos.

Napoleón I estaba en el apogeo de su poder: hasta entonces, nada había resistido á sus armas victoriosas. Pio VII, destronado, estaba prisionero en el castillo de Fontaineblau. Agobiado por la edad, oprimido por el dolor, el valeroso Pontífice soportaba su dura cautividad con la abnegación de un santo y la resignación de un mártir.

Una tarde que estaba en oración, Bonaparte entró en su salón precipitadamente: «Perdón, Santísimo Padre, si he turbado vuestras piadosas meditaciones, dijo, con una ligera inclinación de cabeza. Es necesario que se haga la paz entre el emperador y el Papa. ¿Habéis comprendido, después de maduras reflexiones, si mi proposición de ayer responde á vuestro interés?»

—A mi interés personal, sí; pero no á los deberes de Papa,» respondió Pio VII.

Napoleón quería que el Soberano Pontífice aceptase una renta anual de dos millones y que renunciase para siempre al patrimonio de San Pedro. El valeroso Pontífice respondió que jamás consentiría semejante espoliación. «Antes moriré en la cautividad, dijo, que cargar mi conciencia con tal crimen, con tal infamia.»

El emperador recordó entonces todo lo que había hecho por la religión en Francia, y rogó á Pio VII que no se mostrase ingrato y que aceptase sus condiciones. El Padre Santo, perseveró inquebrantable.

Cansado de ver tanta firmeza y valor en un anciano que creía acobardado, y furioso de hallar sobre la tierra alguno que se resistiese á su voluntad, gritó Napoleón:

—Dejemos este asunto, señor Papa; desdeñáis mi amistad, sentiréis, pues, mi enemistad.

—Señor, respondió el anciano, depósito vuestras amenazas á los pies del Crucifijo y dejo á Dios el cuidado de vengar mi causa, porque es su causa.

—Vanas quimeras, replicó el emperador con aire de desprecio; ese Dios cuya causa defendéis, no es más que el producto monstruoso de la superstición.

—Deteneos, Señor, interrumpió el Papa, levantando la mano; el Dios de otro tiempo vive siempre.

—Y ese Dios de otro tiempo, ¿vive todavía? Decidme, ¿qué esperáis de esa antigua divinidad?

—Que sostendrá la Iglesia y la defenderá hasta el fin de los siglos, como lo tiene prometido.

—Grandes promesas son esas, replicó Napoleón, siempre cada vez más furioso; ya lo veremos. Ya no estoy satisfecho ni del Papa, ni de la Iglesia, ni de ese Dios de otro tiempo. Yo fundaré con mi autoridad privada, una religión del Estado, que tendrá por cabeza, no al Vicario de Jesucristo, sino al mismo emperador.

—Estáis exagerando vuestro poder, Señor.

—Yo lo puedo todo en Europa, dijo con orgullo el vencedor de tantos pueblos. Sólo existe la terquedad de un viejo que se dice Vicario del Dios de otro tiempo, á quien no puedo reducir. Pero no importa, que muera inflexible en la cautividad.

—Mucho cuidado, príncipe, mucho cuidado, dijo con indignación el augusto prisionero. Todos los perseguidores han sido humillados y la Iglesia subsiste. Perseguid la Iglesia, me reteneis cautivo y á pesar de todos mis males, á pesar de todas mis penas vivo, y vivo para ver cómo seréis castigado por el Dios que ultrajáis. Habéis llenado la medida y pronto llevaréis el fin de todos los perseguidores.

Jamás había oído Napoleón lenguaje semejante. El Papa permanecía sentado en su sillón, y el señor de Europa, encendido en furor, dejó brusca y repentinamente la sala diciendo: «El Dios de otro tiempo no castiga más que á los malvados; no puede nada sobre el César, sois vos señor Papa, quien será castigado por mi cólera.»

Dos años más tarde, el emperador estaba prisionero en Santa Elena. El general Bertrant y el conde José de Rethel participaban de su cautividad. Un día, después de haber paseado largo, triste y pensativo, dirigía su mirada á la inmensidad de las aguas, olas venían, á morir á sus pies, y dirigiéndose al conde, el emperador le dijo:

—José, ¿estabas en el castillo de Fontaineblau cuando Pio VII predijo mi destino?

—Sí, señor, estaba en aquel momento.

—Te acuerdas ahora de aquella entrevista?

—Sí, señor, y por cierto que no se apartará jamás de mi memoria.

—Recuerdas en este momento las palabras del Papa?

—Perfectamente, señor, el Padre Santo decía: «El Dios de otras veces vive todavía, ese Dios ha castigado los perseguidores de la Iglesia, y añadió...»

—Basta, José, dijo Napoleón, cuando vió que el jóven se mantenía indeciso.

—Añadió que ese Dios castigaría vuestra majestad, si no cesaba de oprimir á la Iglesia.

—Y eso es. En verdad, mi querido amigo, que el Dios de antaño vive todavía, para los opresores de aquel que le representa en la tierra.

—¡Ah! que no pudiera yo, dijo con tristeza Napoleón I, gritar á todos los que han recibido algún poder sobre la tierra: «Respetad al representante de Jesucristo. No ataquéis al Papa, no le oprímáis, de lo contrario seréis castigados por la mano vengadora de Dios que protege la Cátedra de S. Pedro.»

Después de la muerte de Napoleón I, José de Rethel volvió á Francia en medio de su familia. El conde, que había llegado á la vejez, vivió después mucho tiempo lejos del tumulto de los negocios y de las agitaciones políticas, cuando comprendió que Napoleón III, emperador de los franceses, y de quien era íntimo amigo, se preparaba á firmar un convenio en el que había una cláusula que decía: «En dos años las tropas francesas abandonarán á Roma.» Era el año de 1864. No escuchando más que su amor por la Iglesia, y por la Francia, el antiguo paje del ilustre cautivo de Santa Elena se acercó á Napoleón suplicándole que no abandonase al Papa, que no entregase á Pio IX indefenso á socie-

dades secretas, á sus numerosos enemigos.

Bonaparte procuró calmar al conde diciéndole que el Papa hallaría en la santidad de su ministerio y en la veneración que inspira su persona, más protección contra sus enemigos, que en las bayonetas de sus soldados.

—Las sociedades secretas y los enemigos del Papa, replicó José de Rethel, no reconocen la santidad de su ministerio, y en lugar del amor y la veneración, sólo tienen odio para la Santa Sede. ¡Ah! Señor, no retiréis las tropas de Roma. Si favorecéis á los enemigos de la Iglesia, atraeréis sobre vos, sobre vuestra familia, y sobre nuestra Francia los más grandes castigos del Cielo.

El emperador, admirado, miró al conde y le rogó que explicase estas palabras ininteligibles para él. El conde recordó la entrevista de Napoleón I y de Pio VII en el castillo de Fontaineblau, y las palabras del emperador durante su cautividad en Santa Elena.

—Interesante es todo ello, replicó Napoleón. El azar ha dado realmente á las palabras del Papa alguna verosimilitud.

El conde, emocionado por el escepticismo del emperador, le dijo que, su tío en Fontaineblau, del mismo modo que él, no pensaba que el Cielo podía castigar á los opresores del Papa; pero que en Santa Elena, aquel gran genio, á quien las desdichas habían hecho ver más claro y á ser menos infatuado de sí mismo, confesaba que él estaba en el destierro, por haber perseguido al Padre común de los fieles.

José de Rethel, doblemente emocionado, terminó diciendo:

—Si la Francia permite que Pio IX sea completamente despojado, entregado á sus enemigos, reducido á la cautividad, ¡ah! entonces...

—¿Qué será entonces?—insistió el emperador.

—Entonces, las naciones extranjeras llenarán de nuevo la Francia de ruinas, y vuestra majestad alcanzará la misma suerte que su tío.

—Basta, dijo el príncipe, os doy las gracias por vuestras advertencias, y se despidió del conde.

Desgraciadamente conocemos la desdichada conducta de Napoleón III. Las tropas francesas abandonaron á Roma, el gran Pio IX fué destronado y murió prisionero en el Vaticano.

Algunos años después de lo que acabamos de referir, el conde José de Rethel habitaba en el castillo de Bellevue, no lejos de Sedán, cuando el 2 de Septiembre, supo que el emperador de los franceses y el rey de Prusia debían tener una entrevista en el castillo. No digamos una palabra de esta dolorosa entrevista. Napoleón III, vencido, entregó su espada á Guillermo, su vencedor. Napoleón, desgraciado cautivo, debía morir pronto, despojado, destronado y lejos de la Francia, y su único hijo, algunos años después en medio de los salvajes del sur de Africa.

Antes de la llegada de Guillermo, el desdichado príncipe había dicho á José de Rethel, á quien miraba algunos años antes como un insensato: «La advertencia de mi tío se realiza en este día: no ataquéis, no oprimáis al Papa; de lo contrario, seréis castigado por la mano vengadora del Dios que protege la cátedra de San Pedro. Mi suerte, es una nueva prueba de esta verdad.»

RECORTES Y COMENTARIOS

D. Carlos ha nombrado príncipe á Cerralbo.

El amo y señor de los leales dicen

que está dispuesto á ser pródigo en títulos.

A Launder lo nombrará *Bzón del espíritu cultivado* y hasta engomado.

A Mella dará el cargo de *orador universal de los casinos*.

La Pardo será nombrada *Condesa del pensamiento*.

A Solferino grande, pero grandísimo y enorme desfacedor de entuertos y asusador de apedreadores.

Además, háblase de la próxima organización de falanges de leales que sepan tirar piedras, que aullen, griten y llenen de injurias á los que, siguiendo las enseñanzas del Pontífice, no marchan por los peligrosos caminos que el *lealismo* recorre.

Después de esto nadie dudará ya de que la organización carlista es perfecta y promete hacer reir.

Dícese que Castelar pasará el verano escribiendo una obra.

Ya sabemos cual es.

La cuestión de Cuba ó triunfo del presupuesto de la paz.

Está visto, un hombre puede tener mucha barriga, hablar como un loro, creerse una reina griega, una vestal ó una sibila y, como estadista tener la cabeza igual á una avellana... Vana se entiende.

¡Adiós pacífico Emilio, si España llega á hacerte caso en lo del desarme, á estas horas los moros han pasado el estrecho después de quitarnos á Ceuta y á Melilla, hemos perdido á Filipinas y los filibusteros serían dueños de Cuba!

De modo, *carísimo* idólogo, que ó eres un bolo como político, ó querías, como D. Opas, entregar desarmada á España en manos de sus enemigos.

¿No satisfecho con el papel de don Opas en el campo republicano, querías representarlo también en el de España en general?

Hay criaturas que merecían ser emplumadas, aunque para cubrir sus voluminosas carnes se necesitasen unos cuantos carros de plumas de gansos y de cotorras.

Es como estarían en caracter.

D. Francisco Silvela, tirando de la manta dice que los carlistas estuvieron aliados con el II. y P. H. Paz y ahora lo están con Cánovas.

Añade el Sr. Silvela la unión actual de carlistas y republicanos y verá como al moro Muza que se presente con destinos disponibles y las llaves del Congreso para no dejar entrar en él al único diputado que estorba á los liberales de todos los matices, incluso á los carlistas, se alían los leales, sin que su *lealtad* peligre.

Entrán con todas como la célebre romana...

POLÍTICA Y POLÍTICOS

No se necesitan leyes

Las minorías del Parlamento han pedido la reunión de las Cortes para tratar el escandaloso asunto del filibustero Mora, pero el Gobierno se ha negado á ello fundándose en las leyes.

Pero resulta que esas mismas leyes hechas por los liberales disponen que no pueda ser pagada cantidad alguna que carezca de crédito legislativo.

Y hasta la fecha la indemnización al filibustero Mora no figura en ningún capítulo del presupuesto.

Ni en ningún crédito extraordinario aprobado por las Cortes.

Y su pago es, por lo tanto á todas luces, ilegal.

Aunque eso, á decir verdad, es *peccata minuta* para el actual gobierno.

Uno de cuyos miembros ha declarado hace poco que *no entiende de leyes*.

Y claro está.

Bajo un gobierno que tales teorías ampara, *todo es posible*.

Que diría el consabido «vecino de Pasajes.»

No se asusten los leales

Los carlistas, aliados de los liberales en las pasadas elecciones, los carlistas, que, en la finalizada legislatura, anduvieron en componendas con Sagasta y con Cánovas para que don Ramón Nocedal no tomara posesión del cargo de diputado y que actualmente tienen tratos con Romero Robledo y adláteres, se atreven á aspa-ventarse, ó apavorantar aspavientos, hablando mucho primeró del señor Nocedal y del Sr. Silvela, y ahora de los jóvenes integristas y de su consulta en *La Epoca*.

Tranquilícense los carlistas, pues los íntegros no somos de la madera de los leales.

Y, por lo tanto, jamás nos uniremos á los liberales, ni nos venderemos á ellos.

Eso queda para los que tienen en su historia convenios como el de Vergara y tratos como los de las últimas Cortes, en las que se tasaron, ofrecieron y pagaron benevolencias, á trueque de que un diputado católico no ocupara su puesto.

Lo corriente y ordinario

En Rivadavia ha estallado otro motín por mor de los consumos.

Pero lo que dice un periódico ministerial encarándose con uno fusionista:

«Recuerde el colega sucesos que se desarrollaron hace dos veranos en San Sebastián y en otras poblaciones: recuerde el cantonalismo en que vivieron Coruña, Burgos, Pamplona y Badajoz; recuerde las desdichas que cayeron sobre el Sr. Sagasta, y díganos si puede compararse lo que hoy sucede, que es lo ordinario, con lo que entonces acontecía.»

De modo que ya sabemos lo que es ordinario y corriente en tiempos liberales-conservadores.

Los motines.

Lo de siempre

Copiamos.

«La política se encuentra en un período de calma absoluta.»

«Todos los elementos políticos comprenden que la política interior no puede entrar en actividad sino después de bastante tiempo.»

Naturalmente.

Como que ahora se están atracando los liberales-conservadores.

Y su digestión tiene que ser, por esta causa, muy laboriosa.

ACTUALIDADES

El tumulto de Lisboa obra de las logias masonicas

Los telegramas de la capital del vecino reino, han dado cuenta de los salvajes atropellos cometidos por la canalla de dicha ciudad contra inofensivos sacerdotes, á los cuales se venía calumniando por esa canalla, como tal, gente desprovista hasta de sentido común.

No se sabe quien inventó y propaló la noticia de haber desaparecido de sus domicilios varios niños de familias pobres, ni quien aumentó la noticia con las de haber sido robados por sacerdotes para devorarlos ó para remitirlos al extranjero; pero es que las noticias circularon rápidamente, porque un anciano sacerdote tropezó con un chicuelo, á quien acarició después para tranquilizarle, se amotinó la chusma y apedreó á cuantos sacerdotes pasaban, gritando: «¡muera los jesuitas!» «¡muera los ladrones de niños!»

Gracias á que los vecinos honrados ampararon en sus casas á los sacer-

dotes perseguidos, no han resultado varias víctimas de la canalla. Llegaron fuerzas de la policía y restablecieron el orden.

Por otra calle pasaba un seminarista. Alguién, no se sabe quien, gritó desde una puerta: *Morra os jesuitas!* Un grupo, tal vez apercebido para el caso, repitió el grito, y siguió á aquel alumno. Poco después toda la plebe de Lisboa perseguía por las calles de la ciudad á los sacerdotes que pasaban tranquilamente por ellas, y á los unos los insultaba soezmente, y á los otros los abofeteaba, los apaleaba, los echaba á empujones por las escaleras de las casas... En medio de todo ese tumulto se oía una voz que iba atizando á la turba que aquellos sacerdotes—los que llamaba «jesuitas»—habían robado varios niños.

Es verdad que la policía portuguesa hizo más que hizo el gobierno español cuando fueron invadidos los conventos de Madrid. Pero, señores panegiristas de la civilización moderna, decídnos por el amor de Dios: ¿Qué casta de civilización es esa que en tan profunda ignorancia educa á la plebe de la ciudad de Lisboa.

¡Caso particular! Tres de los Sacerdotes más perseguidos en las calles de la capital portuguesa eran grandes amigos del pueblo: el Padre Senna Freitas, protector de las asociaciones populares, el Padre Salgado, misionero de Ultramar, y el Padre Cordeiro, director de una casa de huérfanos semejante á las de Dom Bosco.

La civilización que de tal manera agita y levanta á los pueblos contra sus mejores amigos, no debe llamarse civilización, sino retroceso y oscurantismo verdadero. Esa es la civilización de la ignorancia. ¡Pobres pueblos modernos que se reclinan en sus brazos!

Acerca de esos iníquos atropellos contra venerables Sacerdotes, por las turbas liberales y masónicas, dice un periódico liberal:

«Dolorosamente se ha comentado el tumulto ocurrido en Lisboa y del que fueron inocentes víctimas dos Sacerdotes. Es muy sensible que se reproduzcan escenas de barbarie que sólo podían encontrar disculpa en épocas y pueblos atrasados; pero no cuando la cultura impone á todos el criterio de no dejarse llevar por el extravío de las pasiones.»

Dicho periódico confunde lastimosamente las señas.

Esto es:

Los tiempos.

Pues los atropellos á que se refiere no son propios de las épocas y pueblos que llama atrasados.

Sino de la época y pueblos modernos.

Cuya cultura comenzó á dar sus frutos con las orgías de sangre de la revolución francesa, prosiguió dándolos en España con la matanza de los frailes, y ahora vuelve á darlos con los atropellos cometidos contra los sacerdotes de Lisboa.

A cada uno lo suyo.

Y á los tiempos del liberalismo la patente de barbarie que por aquello de que la cabra siempre tira al monte, se trata de colgar á nuestros cristianos antepasados.

NOTICIAS VARIAS

M. Gené Goblet ha dirigido al Gobierno en la Cámara francesa una interpelación acerca del lenguaje que usan las *semanas religiosas*, ó Boletines diocesanos de Francia, y especialmente el de Sain Brienc, sosteniendo que los obispos deben ser responsables de lo que en dichos boletines se publica, especialmente sobre la resistencia al pago del *derecho de acrecer*.

GACETILLA LOCAL

El día del glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola vistió la sotana de la Compañía de Jesús uno de nuestros más queridos y entusiastas cereigionarios...

Muy conocido aquí el joven Sr. Orlandis é hijo de una familia que goza generales simpatías, su vocación tan fuertemente sentida y tan prontamente correspondida...

Nosotros enviamos desde estas columnas nuestro entusiasta parabien y cariñosa despedida, y quedamos rogando á Dios para que copiosamente derrame sus gracias sobre él...

Y no menos entusiasta felicitación enviamos á su afortunada familia, que tan relevantes y claras pruebas están recibiendo uno y otro día...

coger de su seno tantos servidores fieles, y conducirlos á las Ordenes religiosas, apartándolos de los peligros del mundo, y recibianla principalmente su hermano D. Pedro Orlandis...

A pesar de comprender que la ciega obediencia motivó el viernes de la semana anterior la inesperada al mismo tiempo que temida partida del inolvidable ex-superior de esta residencia R. P. Mariano Ripol, S. J., no podemos menos de sentir la, como la de un buen amigo...

Su actividad asombrosa; su mirada perpicaz; su esclarecido talento; su tesón y manejo por la causa de Dios hace de él un hombre necesario.

Desde Zaragoza, donde ha pasado para regir aquel Colegio, ó desde las Misiones, si allá le destinaba la Obediencia, cuente el Rdo. P. Ripol con nuestro afecto, adhesión y respeto.

En medio del sentimiento que nos

há causado su partida nos consueta y anima al ver el buen acierto que ha tenido el R. P. Provincial al nombrar al R. P. Miguel Guillen, de la misma Compañía, para ocupar la vacante del R. P. Ripol.

Los palmesanos ya conocen al nuevo Superior por haberle oído predicar hace algunos años, la cuaresma de la Catedral y un Triduo en Montesión, si mal no recordamos; su elocuencia y celo, su modestia y afabilidad harán que en breve tiempo se capte muchísimas simpatías.

El miércoles á su llegada nos dejó besar su mano, y al hacerlo nos ofrecimos incondicionalmente en todo cuanto podamos serle útiles, como hoy lo repetimos de nuevo en estas columnas.

Que Dios le ilumine y de acierto en su nuevo cargo, y pronto conocerán nuestros paisanos las dotes y virtudes que adornan al nuevo superior.

En la noche del martes al miércoles fué robada la corona que adornaba la cabeza del niño Jesús de la Virgen de la Salud, que se venera en la iglesia de San Miguel.

Además de alarmarnos la frecuencia de los robos sacrilegos que de poco tiempo á esta parte se suceden en esta capital, observamos que son objeto de estos incalificables actos; las imágenes de más veneración; dígalos

sino el que se verificó hace un mes en la del Santo Cristo de la Sangre, lo que prueba la pérdida de la fe entre los moradores de esta ciudad; á menos que el criminal autor no sea extranjero á ella.

Los rateros también hacen de las suyas; dos hurtos tiene que registrar la crónica de la semana, uno en el Coll d' Rebassa y otro frente á la iglesia de Santa Cruz.

El Ayuntamiento, en sesión del lunes acordó que en la festividad que se celebra en la Catedral y que dedica al Patrón de Palma San Sebastián se cante la Misa Eucarística del Sr. Torres, é imprimir el sermón que pronunció D. Antonio Matheu, Vicario de la Vileta, en la festividad de la Beata Catalina Tomás el 28 del pasado.

El Sr. Alcalde de esta capital acaba de publicar un bando á fin de proteger la seguridad perional contra la demasiada libertad de que goza la raza canina.

Lo que importa es que no se convierta en agua de borrajas.

Ayer tarde salieron para Barcelona los PP. Isidoro Bernardo y Alejandro Hernandez, agustinianos.

TIP. CATÓLICA DE SANJUAN, HERMANOS

SECCION DE ANUNCIOS

Correos

SALIDAS.-Martes y viernes, 5 tarde Barcelona.-Jueves, 8 m., Alicante y Valencia, alternando una semana á cada puerto con escala en Ibiza todas las expediciones.-Lunes, 8 n., de Soller á Barcelona.-Domingo, 8 mañana, Barcelona por Alucia, y 5 tarde, Mahon.

ENTRADAS.-Domingo, 7 t., Barcelona á Soller.-Lunes y jueves, 7 t., Barcelona.-Miercoles, 4 t., Mahon por

Alucia.-Sábado, once m., Alicante ó Valencia, alternando una semana en cada puerto, con escala en Ibiza en ambas expediciones.-Miercoles, 5 tarde, Mahon.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 8'08 m., 2'15 y 6'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla: 6, 11'30 (mixto), mañana y 5'30 tarde. De La Puebla á Palma y Manacor: 6'25 mañana, 12'30 (mixto) y 6 tarde.

AMOR QUE SALVA

Así se titula la preciosa vida del angélico Trinitario San Miguel de los Santos, la cual está escrita por el R. P. de la misma Orden Religiosa Fray Mariano del Santísimo Rosario.

Precio: dos pesetas en rústica y 3 en tela.

EL CATOLICISMO LIBERAL

Obra de controversia católica, en la que se exponen y pulverizan los errores modernos.

El tomo en 4.º, de 418 páginas, 4 pts. en rústica y 5 en tela.

ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR D. LEON CARNICER

Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores; é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

DE LA VIDA Y VIRTUDES CRISTIANAS

POR MONS. CARLOS GAY, OBISPO DE AUTHENON

TRADUCCIÓN DE

D. GABINO TEJADO

Obra de enseñanza práctica para fundamentar en las virtudes á las familias cristianas. Tres tomos en octavo mayor, 7'50 ptas.

OBRA NUEVA LA MASONERIA ESPAÑOLA

ENSAYO HISTORICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(con licencia de la Autoridad eclesiástica)

Esta obra es interesantísima por las revelaciones que contiene, justificadas con documentos fehacientes respecto de los verdaderos orígenes de la masonería, su acción á través de los tiempos y su intervención activa en todos los trastornos revolucionarios ocurridos en España, y muy especialmente los que abrazan el período comprendido desde la invasión francesa hasta nuestros días.

Consta de dos tomos, de más de 800 páginas. Véndese cada tomo al precio de 2 pesetas con una rebaja del 25 por 100, para los suscritores de los periódicos católicos que hagan los pedidos por conducto de sus respectivos administradores; ó enviando una faja al señor Administrador de EL SIGLO FUTURO.

PÁGINAS DE LA VIDA ESTUDIANTIL

POR

D. CRISTÓBAL BOTELLA

y prólogo del Rdo. Dr. D. Felix Sardá y Salvany

Colección de novelas cortas, cuentos y artículos de buen humor.

Precio: 1 peseta.